

MENSAJE PASTORAL EN EL MES DE OCTUBRE

“VI UN CIELO NUEVO Y UNA TIERRA NUEVA”

Ap 21, 1

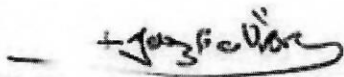
Al inicio del Mes de Octubre, Mes del Santo Rosario, los Obispos de Guatemala dirigimos este mensaje de esperanza y llamada al compromiso de los fieles católicos y sociedad guatemalteca y les comunicamos nuestra reflexión sobre los siguientes puntos:

- *El final del Estado de Calamidad* y la apertura de las diversas actividades es ocasión para reiniciar con esperanza las relaciones sociales, conservando siempre la prudencia indicada por las autoridades sanitarias para evitar una nueva ola de contagios. Que sea un reinicio con mejores y más solidarias actitudes especialmente hacia los que han sido golpeados por la Pandemia en todo sentido. La Conferencia Episcopal ha preparado una normativa de medidas higiénicas para celebrar la Sagrada Liturgia y contribuir a la protección de la vida, que deberá observarse de acuerdo al semáforo sanitario nacional.
- *La urgente elección de las Cortes* es impostergable. El extenso período sin su debida realización dice mucho de la crisis institucional en Guatemala. La elección legítima de los promotores de la justicia será un signo de esperanza para los muchos que esperan una Guatemala distinta.
- *El respeto al derecho a la vida desde su concepción hasta su fin natural* indica que la verdadera dignificación de la mujer no está relacionada con la promoción del crimen del aborto. La misma ciencia y la Palabra de Dios nos recuerda que el no nacido ya en su concepción es una persona “Cuando en lo oculto me iba formando, tu me conocías” (*Sal 138,15*). La Constitución de Guatemala tiene ese compromiso y el futuro de la nación dependerá de la salvaguarda de la vida de las generaciones presentes y futuras.
- *La consideración fraternal a los Migrantes* cuya nueva ola de paso por Guatemala vuelve a evidenciar este drama humano, nos llama a considerar sus historias de sufrimiento y pobreza. En ellos se encuentra presente el mismo Señor que afirma: “Fui forastero y me acogieron” (*Mt 25,35*). Que los Estados y cada uno de nosotros no caigamos en la

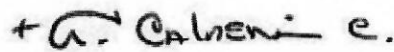
tentación de criminalizar su presencia, sino de considerarlos como una voz urgente para crear mejores condiciones que eviten la migración de la propia tierra.

Que la Patrona de Guatemala, nuestra Señora del Rosario, a quien Papa Francisco nos ha invitado a invocar como “Consuelo de los Migrantes” interceda para que este nuevo período de la vida nacional sea ocasión para construir una Guatemala distinta, mejor en todo sentido, y especialmente en la vivencia de la fraternidad responsable en la sociedad.

Guatemala, 2 de octubre del 2020.-



Gonzalo de Villa y Vásquez, SJ.
Arzobispo de Santiago de Guatemala
Presidente
Conferencia Episcopal de Guatemala



Antonio Calderón Cruz
Obispo de San Francisco de Asís, Jutiapa
Secretario General
Conferencia episcopal de Guatemala

